

# opinión

## HACE 25 AÑOS

En Beirut, tras las amenazas lanzadas por Estados Unidos de atacar a Siria, el gobierno de ese país prometió lanzar cohetes antiáereos, de fabricación rusa, en contra de cualquier objetivo estadounidense o israelí que sobrevolara su territorio.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**DIRECTORA**  
Siaska S. Salcedo S.

**SUBDIRECTORES**  
Rolando Rodríguez B.  
Lourdes de Obaldía

**EDITORES:**  
Victor D. Torres y Cecilia Fonseca (Jefatura de información), Juan Roberto Vargas (Editor de Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Zoraida Chong (Sociedad), Elizabeth Garrido (Judiciales), Mileika Bernal (Nacionales), Rafael Calvo (Deportes), Yasmina Reyes (Mundo), Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral (Vivir+), Víctor Arosemena (Fotografía), Liz Carrasco (Opinión- Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

**GERENTE GENERAL**  
Carlos Rabat L.  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltró (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el Hoy/Hoy. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400  
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES:  
222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



## EL CASO DDD.

# ‘No se le puede echar cuentos a Walt Disney’

**Lisímaco Jacinto López y López**  
opinion@prensa.com

Ustedes conocen el dicho: “no se le puede echar cuentos a Walt Disney”, con ello se da a entender que “echarle” un cuento a este señor era imposible; se los sabía todos.

Aquí, y en este tiempo, tenemos a una serie de norieguistas que por sentimiento, formación, acción y agradecimiento se creen hijos putativos de este señor (Walt) y hay que agregarle a sus apellidos paternos y materno el Disney que nos permitiría identificarlos mucho mejor como mitómanos. Registro Civil, atienda esta solicitud ciudadana.

Pero como los panameños lo que no queremos son cuentos y en razón del trabajo periodístico del diario **La Prensa** “El muerto oculto de Delgado Diamante” y la respuesta del actor de que fue “sobreseído”,

me di a la tarea de averiguar quiénes eran los magistrados que habrían podido dictar un sobreseimiento definitivo a favor de Daniel Delgado Diamante, en menos de tres meses de cometido el homicidio del cabo Andrés García; como él alega.

Busqué en todos los registros judiciales del año 1970 el sobreseimiento y los nombres de los honorables magistrados de la Corte Suprema de Justicia y del Segundo Tribunal Superior de Justicia, que le correspondería dictarlo, a solicitud del Ministerio Público que defiende a la sociedad y, en este caso, al occiso o del abogado defensor, si lo hubo... y no hay nada.

Recordemos que en razón del golpe de mano del 15 de diciembre de 1969 y el regreso, el 16 de diciembre del mismo año del general Omar Efraín Torrijos Herrera, se hicieron cambios en la Guardia Nacional y los órganos Ejecutivo, Judicial y el

Ministerio Público, que entraron en vigencia el mismo 16 de diciembre de 1969 y el 1 de enero de 1970, antes de los homicidios de Rubén Miró y del cabo Andrés García. También comenzó a ser protagonista de la historia patria el futuro G-2, dictador y actual detenido en Miami.

Estas eran las autoridades en el momento de los hechos: Ramón Palacios Parrilla, presidente de la Sala Segunda de lo Penal y presidente de la honorable Corte Suprema de Justicia, Jaime O. De León y Aníbal Pereira D., honorables magistrados de la Sala de lo Penal. José María Anguizola, presidente; Julio Lombardo y Jorge E. Macías de la Sala Primera de lo Civil y Pedro Moreno C., presidente; Ricardo Valdés A. y Juan Materno Vásquez de la Sala Tercera de lo Contencioso Administrativo y Laboral.

El Segundo Tribunal Superior de Justicia, encargado de juzgar los ca-

sos penales en las provincias de Panamá y Colón y en este caso, un homicidio, estaba conformado por Álvaro Cedeño Barahona, Abelardo A. Herrera, Virgilio F. Meléndez, José D. Castillo M. y Donatilo Ballesteros.

El Ministerio Público estaba dirigido por Olmedo D. Miranda como procurador general de la Nación, Carlos Pérez Castrellón, procurador auxiliar de la Nación y Humberto Fassano, como fiscal auxiliar de la República, quien inicialmente debió conocer el caso.

Varios de estos honorables hombres públicos viven, por lo que les pregunto si ellos conocieron legalmente este caso y cuál fue su actuación, porque el homicida y sus abogados los señalan como artífices de un sobreseimiento definitivo a su favor.

Conozco a mis paisanos Álvaro y Donatilo y sé de la honorabilidad con la que siempre han actuado en

su vida judicial y pública, por lo que recurro a sus memorias, ya que en todos los registros judiciales que he consultado; no hay nada referente a este homicidio o al pariente de Walt Disney; DDD.

La pregunta es: ¿Quién resolvió el caso a favor de DDD Disney? La respuesta, como decía Mario J. de Obaldía: “Carmelo, el que está en el cielo”, quien lo puso como su escolta personal. ¿Será que el primer trabajo del recién nombrado G-2, futuro dictador y ahora preso en Miami fue su defensa oculta? ¿Por eso se sigue comportando como “norieguista”, por agradecimiento?

Cuidado y el cuento pasa de un “lamentable incidente policial” a una “lamentable defensa propia” o con un documento de sobreseimiento “post mórtem”.

Miren si tienen coraje: ¡echarle cuentos a Walt Disney!

El autor es abogado

## LECCIONES.

# El capitalismo y sus crisis

**Antolino Herrera Castillo**  
opinion@prensa.com

Según trasciende en los diversos medios de comunicación, la otrora segura, potente y desafiante economía de Estados Unidos está hoy en serios problemas, con la caída de su sistema financiero y síntomas de una recesión que ha empezado a afectar al resto de las economías del mundo.

Los analistas y entendidos explican que la persistencia de la crisis es uno de los enemigos a batir. Ahora se suma la disminución de la confianza de los consumidores e inversores en el sistema financiero.

En la economía financiera se enseña que el principal activo que tienen los bancos y otros intermediarios es la confianza en el sistema y en las instituciones que lo regentan. Esta confianza está quebrantada, y en otros casos, perdida. Los mismos candidatos a la presidencia de este país consideran, como causa y efecto del problema, la avaricia de los que viven la actividad bursátil en Wall Street.

Críticos de la economía del norte advirtieron del colapso que se avecinaba. Así lo hizo David Wilkerson, en su libro **El Llamado Final: al borde del colapso financiero**. Leyendo sus páginas, vemos que se relata con detalles lo que ha estado ocurriendo en Estados Unidos. Este libro fue escrito en 1998, 10 años antes de la crisis.

¿Superará el capitalismo esta crisis? Y de hacerlo ¿quedarán claras muchas sugerencias y lecciones para este país y el resto del mundo? En nuestra economía global es de esperar que en el resto del mundo repercuta esta crisis.

Hoy ya vemos efectos en la banca de Alemania, Francia, Islandia, Inglaterra y el resto de los países de Europa. También en Japón y otros países de Asia. Las bolsas de valores en México, Argentina, Brasil y Chile, también sufren los rigores del problema.

Las remesas al exterior (dinero que envían los latinos residentes en Estados Unidos a sus familias), experimentan disminuciones. Ya hay efectos en las exportaciones y

en el turismo y puede afectarse, también, el crédito bancario. Al final de una cadena de acontecimientos, la economía se contrae, disminuye el producto interno bruto, aumenta el desempleo, disminuyen las ganancias de las empresas, por ello, el Estado recauda menos en impuestos, tasas y otros ingresos. En Panamá, por ejemplo, puede disminuir la cantidad de buques que transiten por el Canal.

La parte positiva de todo esto, es que la humanidad ha vivido otras crisis similares. Al estudiar los diferentes sistemas económicos que hemos ensayado en las diferentes épocas: la comunidad primitiva, el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo, el socialismo y el cooperativismo, vemos que cada vez que uno de estos sistemas sucumbió, dio paso a un mejor sistema.

Es la misma sociedad, quien a través del tiempo y quemando etapas, destruye o reemplaza los sistemas, cuando éstos no responden a las exigencias y prerrogativas que esta misma sociedad exige. De ahí, que si el capitalismo cae, daría paso a

algo mejor. Los sistemas económicos no son eternos. Basta analizar los fenómenos históricos en las diferentes épocas, como es este caso.

En el caso de Panamá, durante la crisis que vivimos –desde junio de 1987 hasta la invasión de Estados Unidos en diciembre de 1989–, el país ensayó toda suerte de recursos y estrategias para mantener la economía a flote. Participaron los empresarios y la ciudadanía, en general, realizando los ajustes que requería el momento. En esa fecha las pequeñas empresas y economías marginales absorbieron gran parte de la crisis. También el sistema cooperativo hizo sustanciales aportes al país en los aspectos financiero y socioeconómico.

Si observamos las estadísticas de Panamá, vemos que el año pasado crecimos al 11.5%; el crecimiento más alto experimentado por país alguno, en estos tiempos. Muchas personas, sobre todo jóvenes, ingresaron al mercado laboral, por ende, disminuyó el desempleo. ¡Esto es todo un éxito! Se señala a las finanzas del Estado. A las variables macroeconómicas se les atribuye

suma estabilidad, aunque la deuda pública por persona es alta.

Ahora, frente al complejo panorama económico que se avecina, es necesario que hagamos docencia entre la población; es decir, educar en materia económica; fomentar los huertos escolares, las granjas rurales, las cooperativas agrícolas, de mercadeo, de consumo o de otro tipo, porque son instrumentos que bien llevados pueden servir para paliar los desequilibrios, inequidades y otras debilidades del sistema capitalista. La educación tiene mucho que aportar.

En otro orden, entiendo que la crisis son llamados de atención, sobre lo que estamos haciendo y de la forma de hacerlo. De lo que suceda en el país norteño y otras economías foráneas, somos espectadores por ahora. Solamente rogamos que no seamos víctimas de la locura, avaricia y desacierto de otros. Con las plagas internas, epidemias, y otras debilidades y flaquezas que experimentamos los panameños, es más que suficiente.

El autor es economista y docente